Año II.—Núm. 356

Valparaiso, Sábado 20 de Marzo de 1886

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Número suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

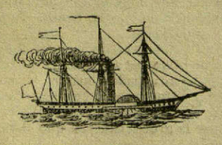
J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos diarios.
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... ...id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.



Salidas de vapores

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa
(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIA SABADO

a las 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.
El siguiente u tro vapor saldrá con las malas de Valparaiso.

Vapor ACONCAGUA.

su capitan Hamilton, saldrá para Europa el
sábado 20 de marzo.
Este vapor tocará en Plymouth para desembarcar pasajeros.
Tocará tambien en Vigo.

Vapores para el norte

Vapor ARICA,

su capitan Cox, saldrá para Caleta Buena con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Esmeralda, Taltal, Oliva, Paposo, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Huanillos, Pabellon de Pica e Iquique el
sábado 20 de marzo,
a las 5 de la tarde.
Y en su viaje de regreso tocará en Iquique, Pabellon de Pica, Huanillos y Los Vilos.

Vapor PUNO,

su capitan Potts, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Ilo, Mollendo, Lomas, Pisco y Tambo de Mora el
sábado 20 de marzo
a las seis de la tarde.
Este vapor conduce la mala para los Estados Unidos.

Vapor AYACUCHO,

su capitan Thompson, saldrá para Mollendo con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica e Ilo el
miércoles 24 de marzo
a las 6 de la tarde.

Vapor MAIPO,

su capitan Stewart, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Mollendo, Quilca, Chala, Pisco y Tambo de Mora el
sábado 27 de marzo,
a las seis de la tarde.
Este vapor conduce la mala inglesa y la de los Estados Unidos.

Vapor COPIAPO,

su capitan Chass, saldrá para Junin, con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Esmeralda, Taltal, Oliva, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Huanillos, Pabellon de Pica, Iquique y Caleta Buena el
mártes 30 de marzo,
a las cinco de la tarde.
Y en su viaje de regreso tocará en Iquique, Pabellon de Pica, Huanillos y Los Vilos.

Vapor MAPOCHO,

su capitan Wakeley, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica el
miércoles 31 de marzo,
a las seis de la tarde.

Vapores para el sur

Vapor CHILOE,

su capitan Vanghan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
14 y 29 de cada mes,
a las doce del dia.

Vapor BOLIVIA

su capitan Lee saldrá para Lota el
sábado 27 de marzo,
a las cinco de la tarde.
Y en su viaje de regreso, tocará en Talcahuano y Tomé.

MOVIMIENTO DE VAPORES.

Marzo de 1886.

LLEGADAS.

Sábado 20, Vap Magellan, de Europa via Magallanes.
Mártes 23, Vap Mapocho, C S A, de Panamá e intermedios.
Juéves 25, Vap Copiapó, C S A, de Caleta Buena e intermedios.
Id 25, Vap Chiloé, de Castro, Puerto Montt e intermedios.
Id 25 Vap Maipo, S A, de Lota, Tomé y Talcahuano.
Viérnes 26, Vap Bolivia, de Mollendo e intermedios.
Mártes 30, Vap Pizarro, de Panamá e intermedios.

MALAS VIA PANAMÁ.

De Europa, via Southampton el 2, 16 y 30 de marzo.
Para Europa, via Southampton, el 13 y 27 de marzo.
De Europa, via San Nazario, el 30 de marzo.
Para Europa, via San Nazario, 6 de marzo.
De Estados Unidos y Europa, e , 16 y 30 de marzo.
Para Estados Unidos y Europa, el 6, 20 y 27 de marzo.
De Europa, via San Francisco, el 2, 16 y 30 de marzo.
Para San Francisco, el 6 y 13 de marzo.

LÍNEA DEL ESTRECHO.

Estos vapores salen de Valparaiso en dia sábado y tocarán en su viaje a Liverpool en los puertos de Talcahuano, Punta Arenas, Montevideo, Rio de Janeiro, Lisboa y Burdeos. Tocarán tambien en Plymouth con el esclusivo objeto de desembarcar pasajeros.
Tambien recibirán carga para Burdeos y para el Havre, via Burdeos.
☞ El vapor *Cotopaxis* tocará ademas en Bahia y Pernambuco y el *Aconcagua* en Vigo.

HORAS DE SALIDA.

Para Europa via Magallanes, a medio dia.
Para Panamá y Callao, a las 6 P. M.
Para Puerto Montt, a medio dia.
Para Lota, a las 5 P. M.
Para Caleta Buena o Junin, a las 5 P. M.

Por mas pormenores ocurran a las oficinas de las Compañías, calle de Blanco.
Valparaiso, marzo 1.° de 1886.

JUAN PRAIN, Ajente.— Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.
HORACIO LYON, Jerente.— Compañía Sud-Americana de Vapores.

Rómulo Vega C.
CORREDOR
CALLE DE COCHRANE, NÚM. 60.

Se encarga de compra y venta de acciones, bonos, propiedades y productos nacionales y estranjeros. 186-h-a

De Nederlanden.
(THE NETHERLANDS FIRE INSURANCE COMPANY.)

La Compañía de Seguros contra incendios

«LOS PAISES BAJOS,»

De Zutphen, Holanda, establecida en 1844.

El infrascrito ha sido nombrado Ajente Jeneral de esta Compañía, con plenos poderes de representacion.

J. M. WHITE.
337-1-an 60—Cochrane—60

BANCO de SANTIAGO
AUTORIZADO POR DECRETO SUPREMO
DE FECHA 30 DE DICIEMBRE DE 1884.

Capital..... $ 5.000,000
Con facultad de elevarlo a..... » 25.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION.
PRESIDENTE:
Señor don Domingo Fernandez Concha
VICE-PRESIDENTE:
Señor don Domingo Fernandez Mata
CONSEJEROS:
Señor don José Ciriaco Valenzuela
» » Manuel José Dominguez
» » Ramon Subercaseaux
» » Enrique Meyer Scholle
» » Cárlos Irarrázaval.

OFICINA: AHUMADA, 29 D.
Santiago, 26 de noviembre de 1884.
136-1 an R. E. SANTELICES, jerente.

EDWARDS H^NOS.
PRAT, NÚM. 59.
COMPRAN Y VENDEN
ACCIONES Y BONOS.

VENDEN: *Tabacos* de todas clases, en rama y empaquetado, siendo los únicos tenedores de las existencias del estanco.
Naipes, y papel para empaquetar y envolver.
Cigarros puros de las mas acreditadas marcas de la Habana.
Vino Subercasseaux. Unicos ajentes de la Viña Subercasseaux.
Reciben consignaciones de frutos del país y adelantan fondos sobre ellos.

EDWARDS Hnos.
141-1 an Prat, núm. 59.

SEGUROS

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.
CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.
REPRESENTANDO UN CAPITAL
$ 150.000,000
BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—A Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*

Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.

Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.
SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.
AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.
Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 1 de la noche.
Referencias de primer órden!
Los SINIESTROS se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros. 89-1 an

COMPAÑIA
Chilena de Seguros
CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS MARÍTIMOS.
Establecida en el año 1853.
CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000
Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 8.
PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Santiago, señores Swinburn y Ca.
En Concepcion, señores Lawrence y Ca.
En Tomé, señores H. P. Hinrichsen e hijo.
En puerto Montt, don Federico Oelckers.
En la Serena y Coquimbo, don Tomas J. W. Millic.
Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras propiedades a premios moderados. 137-1 an.

LA MARINA.
THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.
Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.
11-1-an J. M. WHITE, Cochrane, 60.

La Union Chilena
COMPAÑIA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.

Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.
Capital suscrito, $ 2.000,000.
Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.
Junta de Inspeccion.—Don Cárlos Lyon, presidente; don Antonio G. Cornish, y don José Francisco Valencia G.
Ajente: Enrique J. Browne.
Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.
Administrador señor Manuel Renjifo.
Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.
245-6-m.

LONDRES Y PROVINCIAL.
THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.
Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.
Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.
11-1anJ. M. WHITE, Cchrane, 60.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.
Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.
78—CALLE ARTURO PRAT—78.
Agentes generales de
La Confiance,
COMPAÑÍA FRANCESA.
En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.
1-1 an

LA PROTECTORA
COMPAÑIA CHILENA DE SEGUROS
Contra incendios y riesgos de mar y personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.
CAPITAL AUTORIZADO..... $ 3.000,000
CAPITAL SUSCRITO..... » 1.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION:
Presidente.—Don Rafael Barazarte.
Vice-presidente.—Don Oscar Herrera.
Director.—Don Buenaventura Sanchez.
» » Alberto Edwards.
» » Eduardo Campino.
» » Anibal Herquínigo.
» » Guillermo Mackenna.
Director-jerente.—Don Isaac A. Prieto.
Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Próximamente se anunciará cuando se establezca la seccion de seguros personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.
Oficina en Valparaiso: calle de Arturo Prat, núm. 108.
ISAAC A PRIETO, director-jerente.
Oficina en Santiago: calle de los Huérfanos, núm. 15 A.
307-1-an JOAQUIN LIRA ERRÁZURIZ, ajente.

Aceite de linaza del país,
cocido y crudo,
la mejor clase, enteramente pura,
VENDEN
Desde el 20 de noviembre de 1885.
COCIDO, a $ 1.60 galon.
CRUDO, a $ 1.50 id.
BORRAS, a 50 cts. id.
WILLIAMSON BALFOUR Y CA.,
Ajentes de seguros de las compañías *Guardian* y *Standard Marine*, contra incendios y riesgos de mar.
Calle de Blanco, núm. 134.
83-1 an

LA COMERCIAL.
COMPAÑÍA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIO
CAPITAL SUSCRITO: $ 2.500,000.
JUNTA DE ADMINISTRACION.

Presidente.....	Don Federico Varela.	Director.....	Don Francisco Javier Riesco
Vice-presidente...	» Arturo M. Edwards.	Director suplente	» Emilio Villarino.
Director.....	» José Joaquin Hernandez.	Id.....	» Jorje Halle.
Id.....	» Francisco Newman.	Jerente.....	» Manuel Montt Toro.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Oficina, calle Prat, núm. 97.
MANUEL MONTT TORO, jerente.
Ajente en Santiago, don J. Santiago Riesco, Huérfanos, núm. 26 A. (Edificio del Banco Agrícola.) 359-1-an

FABRICA DE LA UNION.
165, 167—AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175
Brower, Hardie y Ca.
INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.

Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Societé Scientifique Européenne.
Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de los conocidos trabajos, ahora construyen **carros para ferrocarriles urbanos,** garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.
Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de **Caliche, Salitre y Metales,** etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte.
Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS.
CASILLA, 382.

LA ESTRELLA BLANCA
TÉ ★ TÉ
MARCA COMERCIAL.

EL ÚNICO PREMIADO
DE
ROGERS Y COMPAÑIA.

Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de **ese artículo noble, EL TÉ,** y repetidas veces hemos introducido nuevas clases, adaptadas a los variados gustos de nuestros parroquianos.
Nuestros esfuerzos para darles gusto, vendiendo siempre **el mejor valor al precio,** han sido premiados con **un aumento constante en nuestras ventas,** lo cual es nuestro deber dar a conocer, por medio de la prensa, a nuestros compradores y al público en jeneral.
Creemos **mejor,** sin embargo, que el artículo hable por sí mismo, dando su propia evidencia, así que, con entera confianza llamamos la atencion hácia la clase popular,

TÉ EXTRA-SUPERIOR

la cual, una vez probada por los aficionados los mas exijentes **será pronunciado no solamente** el mejor valor al precio, **sino** que posee toda la **pureza, fragancia y esquisito sabor,** que se espera encontrar en **TÉES** que actualmente se venden a **un quince por ciento** mas en precio.
Mas de una vez nos hemos permitido dar nuestras ideas sobre la preparacion de esta bebida tan delicada, y como este es un punto **del todo importante** para quien quiera tomar una taza **buena de TÉ,** pedimos atencion especial a los pormenores que siguen:

LA PREPARACION DEL TÉ

LA PREPARACION.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro.
El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la leña o carbon y echar a perder el **TÉ.** *Enjuáguese con agua caliente la tetera del TÉ. Póngase el TÉ a remojar al momento en que hierve el agua;* pues un buen **TE** solo puede hacerse con agua hirviendo y *no* con agua ya hervida o que ha permanecido hirviendo algun rato.
Es una equivocacion agregar TE nuevo al que ya está remojado. Si mayor cantidad se necesitase, o si se quisiera mas cargado, se debe remojar por separado en otra tetera; por lo tanto, dos teteras nunca serian demas.
¿CUÁNTO TIEMPO DEBE REMOJARSE EL TÉ?—De 7 a 12 minutos, segun la clase de **TÉ** y el carácter del agua.
Solicitamos comparacion, y cuando se nos pida, tendremos mucho placer en envia muestras.

ROGERS Y COMPAÑIA,
IMPORTADORES DE TÉ
VALPARAISO.

Vino Errázuriz.—Panquehue

Cajon de 12 botellas..... ..... $ 7 00.
Id de 24 medias botellas „ 8 00.
Se vende ademas vino en pipas, de varios precios, segun su edad y clase, siendo los mejores de éstos, ya en estado de consumirse o guardarse en botellas,
De 30 y 40 centavos el litro.

Solamente el vino de PRIMERA CLASE, QUE SE EMBOTELLA TODO EN LAS BODEGAS DE LA HACIENDA, llevará en la cápsula y en la etiqueta

La Marca Rejistrada

y ademas el corcho marcado "**Errázuriz, Panquehue**"—Ningun comprador de vino en pipas podrá usar de dicha marca en lo que embotelle.
Lo mismo que a los ajentes de Santiago y Valparaiso, puede dirijirse pedidos al
Administrador de Hacienda Errázuriz, en Panquehue,
ESTACION DE SAN ROQUE.

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.
289-1-an

de Francisco del Rio y Ca.
San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.
Gran Surtido de Novedades por cada Vapor

FOLLETIN (5)

LA HIJA DEL ASESINO.

(Novela escrita en frances por Javier de Montépin, y traducida al castellano por E. Pastor y Bedoya.)

—Esto, patron, significa el engaño del bribon. Tres cubiertos de metal blanco, dejados sobre la mesa y dentro de los platos sucios, con la idea de que al retirarlos no se advirtiera el engaño; por fortuna tengo buen ojo y he dado en el quid. Los verdaderos cubiertos de plata, marcados con vuestras iniciales están en poder de este tuno, y apostaría mi cabeza a que si se lo rejistrase en este momento se los encontramos encima.

—Estoi cojido, dijo, para sí Ravenouillet, mi aplomo ya no sirve, cambiemos de táctica. Apelemos a la ternura.

La móvil fisonomía de aquel tunante, tomó repentinamente una espresion de angustia desgarradora y de súplica desesperada.

Se dejó caer de rodillas ante el fondista y tendiendo hácia él sus manos temblorosas, balbuceó con voz entrecortada por jemidos acompañado de jestos patéticos:

—Pues bien, sí, me confieso culpable; sí, es cierto, soi criminal y la vergüenza de serlo me arrastra a vuestros piés. ¡Tened piedad de mí! ¡no me perdais! Voi a devolveros los objetos que un desvarío me ha impulsado a sustraer. No me entregueis a la justicia, no condeneis a la desesperacion y al deshonor a la honrada familia a que pertenezco y para quien mi falta seria un golpe mortal. No soi ningun infame endurecido en el crímen y os juro por lo mas sagrado de este mundo y del otro, que acabo de cometer mi primera falta.

Sobre la escena social, Ravenouillet, representaba papeles muy poco dignos y con éxito menos que mediano; pero creemos poder afirmar que hubiera obtenido grandes éxitos en el escenario de cualquier teatro.

Acababa de declamar su papel de una manera tan patética, y con tal calor y vehemencia, que el fondista estaba enternecido, y seguro del paradero de sus cubiertos, se hallaba inclinado a la indulgencia.

El tomador, arrodillado aún, adivinó la buena disposicion del fondista, y para terminar lo que tan bien habia comenzado, obligó a sus ojos a verter algunas lágrimas, que se guardó mui bien de secar.

El señor Raimundo y los carpinteros se habian levantado de la mesa y formaban un semi-círculo alrededor del dueño del establecimiento, de los dos guardias nacionales y el prisionero.

Pedro Landry, del que nadie se ocupaba en aquel momento, era víctima de una ajitacion prodijiosa. Su rostro cambiaba de aspecto de segundo en segundo, y tan pronto estaba lívido como rojo. Gotas de sudor frio brotaban de las raices de sus cabellos y resbalaban por su frente.

—¡En nombre del cielo, sed misericordioso! repuso Ravenouillet, con voz que ahogaba el llanto. ¡Hasta este instante habia vivido como hombre de bien, y nunca mas me volveré a desviar del camino del honor, si teneis piedad de mí!

—Talvez dice la verdad, murmuró el propietario del restaurant. Y despues de todo, es sumamento molesto andar en declaraciones ante los tribunales. Si es la primera vez que ha robado, espero que no volverá a repetir. ¡Que devuelva los cubiertos de plata, y que se vaya!

Como movido por un resorte, Ravenouillet se puso de pié, y su rostro se iluminó. Iba a deshacerse en agradecimientos, pero no tuvo tiempo para ello.

Pedro Landry acababa de tomar una resolucion suprema. Avanzó dos pasos ante el grupo formado por sus compañeros, y dijo clara y terminantemente sin vacilar:

—El silencio es una cobardía. Yo hubiera debido hablar hace un momento; no he tenido valor para ello; voi a reparar mi falta. Asegurad bien a ese hombre; es peligroso, es un ladron de oficio.

—¡Mientes, miserable! gritó Ravenouillet, echando espuma de rabia. ¡Mientes! Y ademas, si fuera verdaderamente un ladron, ¿cómo lo has averiguado?

—He conocido a ese hombre en la casa central de Poissy, donde yo era prisionero como él, replicó Pedro Landry, friamente.

—¡Y lo confiesa! dijo el ratero, a quien el furor hacia perder toda su presencia y sangre fria. ¡El hombre que me acusa es un asesino! ¡Ha estado preso por asesinato.

Oyóse un rumor sordo entre los compañeros carpinteros, y todos, por un movimiento espontáneo, ensancharon el círculo, separándose de Pedro Landry.

El maestro solo se acercó al desventurado padre de Dionisia y le preguntó:

—¿Es cierto lo que habeis dicho?

—Es cierto, señor Raimundo; he dado la muerte a un hombre, contestó Pedro bajando la cabeza. He sido condenado, justamente condenado.

Un silencio profundo acojió esta respuesta y solo fué interrumpido por las culatas de los fusiles chocando en las escaleras.

Uno de los camareros del restaurant habia ido a buscar los guardianes, y estos llegaron acompañados de dos sarjentos y de un ajente de vijilancia.

—¡Hola! dijo el ajente al reconocer al preso, es Ravenouillet conocido por Grinchart, y otra coleccion de sobrenombres. Un peine de primera. Ya está cojido, ¡buen negocio!... A la prefectura, y desde allí a la sala de San Martin.

Ravenouillet, viendo que no le quedaba ninguna esperanza, se volvió a Pedro Landry, mostrándole el puño y gritándole:

—¡Canalla... tú me has perdido, paciencia! La vida es larga. Ya nos veremos. Desgraciado de tí el dia que volvamos a encontrarnos.

Oyendo estas palabras, el ajente se habia aproximado al carpintero, y mirándole detenidamente dijo:

—Tambien éste me es conocido, dijo al cabo de un segundo, éste no es ladron y talvez sea un hombre de bien. Ha sufrido su condena y nada tengo que ventilar con él.

—En marcha vosotros, dijo dirijiéndose a sus subordinados.

Un instante despues, solo quedaban en el salon grande del primer piso, el maestro de obras y los camaradas carpinteros.

Estos últimos, a escepcion de Pedro Landry y de Gribouille, formaron grupos en ámbos estremos de la habitacion y hablaban acaloradamente en voz baja.

Su conversacion duró poco; el viejo capataz se destacó del grupo, se acercó al señor Raimundo, y no sin manifestar cierta turbacion le llamó aparte diciéndole:

—Señor Raimundo, me dirijo a vos en nombre de mis compañeros: acabamos de hablar, y todos somos de opinion, menos Gribouille, que hai aquí uno que sobra, y creemos que vos mismo sereis de nuestro parecer.

—Esplicaos con mas claridad, replicó el maestro: no entiendo bien lo que quereis decir.

—Queremos decir, señor Raimundo, que siendo todos nosotros hombres de bien de padres a hijos, sin haber tenido nunca nada que ver con la justicia, no queremos alternar con un hombre que ha cometido un asesinato, sufriendo por él una condena. Pedimos que el llamado Pedro Landry se vaya, o nosotros tomaremos la puerta.

—Pues bien, contestó el maestro, ya que tal es vuestra resolucion, ¿no sois dueños de ejecutarla de una manera o de otra inmediatamente?

—Ciertamente; pero para evitar disgustos y contestaciones, hemos querido suplicaros que vos os encargueis de decírselo de cierta manera a Pedro Landry; siendo vos el que le hableis no se atreverá a oponerse a nuestra determinacion y podremos seguir reunidos, brindando a la salud del señor Durand y a la vuestra.

—¿Es decir que deseais que despida a ese desgraciado?

—Precisamente, señor Raimundo; si quereis dispensarnos ese favor.

—No conteis conmigo, respondió resueltamente el maestro de obras; me niego a ello.

El viejo capataz se quedó estupectacto.

—Sin embargo... repuso.

El señor Raimundo le interrumpió, diciendo:

—Sí, me niego, y os suplico que reflexioneis antes de cometer un acto de brutalidad inútil; Pedro Landry ha sido culpable, él mismo lo confiesa; pero ya ha pagado su culpabilidad, como lo habeis oido de boca del ajente de policía hace un instante; tambien sabeis que Pedro Landry no es un infame ni un mal hombre, y esta misma mañana le habeis visto esponer valerosamente su vida por salvar la de un compañero; talvez ninguno de vosotros hubiera sido capaz de hacer otro tanto. ¿No es así?

El contramaestre inclinó la cabeza.

—Es mui cierto, repuso, y no pretendemos sostener lo contrario; pero nosotros pensamos así, y no hai argumento que nos haga cambiar de modo de pensar, no queremos que se diga al vernos juntos: *Mirad, esos compañeros carpinteros no deben valer mucho, cuando consienten entre ellos un licenciado de presidio.* No lo consentiremos, señor Raimundo, y a fé de Juan Maclet que no sucederá.

El maestro se encojió de hombros.

—Obrad como gusteis, dijo casi con impaciencia, y ya que nada puede impediros que despidais a ese desgraciado, despedidlo vosotros mismos; yo no me mezclo en ello y me lavo las manos.

Estas últimas palabras fueron dichas casi en alta voz, y Pedro Landry las oyó; ya hacia rato que comprendia mui bien que se ocupaban de su persona y adivinaba el por qué. Levantó la cabeza, que hasta entonces habia tenido inclinada sobre el pecho, y adelantándose hácia el señor Raimundo, con voz temblorosa, pero bien clara, murmuró:

—¡Echarme! ¡No les daré lugar a ello! Yo mismo me haré justicia, voi a retirarme voluntariamente; sé mui bien que debo ocultar mi vergüenza lejos de aquí, una vez que el secreto de mi vida es conocido por todos los presentes. Sé perfectamente que los honrados obreros que me están oyendo no pueden seguir alternando con el hombre que los evadidos de Possy tutean, y a quien los ladrones llaman su amigo.

Pedro Landry tuvo que guardar silencio un instante, porque la emocion le ahogaba.

No habia transcurrido un segundo, cuando continuó, despues de pasar ambas manos por sus humedecidos párpados.

—¡Voi a salir de Paris; iré a buscar trabajo en provincia, en el fondo mas oculto de algun pueblo, donde nadie pueda reconocerme, donde la mancha sangrienta de mi pasado no pueda seguirme! Pero antes de alejarme para siempre de vosotros, dejadme narrar la historia del asesinato que cometí; talvez os sirva de escarmiento y de enseñanza, y ya vereis que, si fuí mui culpable, tambien fuí mui desgraciado... y despues que termine mi relato, quizás sustituya la compasion al desprecio que os inspiro en este momento.

VI.

El carpintero parecia aguardar la respuesta de aquellos a quienes se acababa de dirijir.

Ninguno de sus compañeros movió los labios. Reinaba entre ellos el mas relijioso silencio; silencio tan profundo, que se hubiera oido el vuelo de una mosca.

—Hablad, Pedro Landry, dijo el señor Raimundo; os escuchamos, y os aseguro que ninguna de vuestras palabras dejará de ser oida.

—¡Ah! murmuró el carpintero; mi historia no será larga. Yo no sé relatar. Os diré los hechos tal como son: Hace dos horas, al principio de la comida, que debia concluir tan tristemente para mí, muchos de vosotros os admirasteis de mi obstinacion en beber agua, y nada mas que agua. Os he contestado que el vino era perjudicial para mí, y que me ponia malo. No mentia. El vino es mi mas mortal enemigo. A él debo mis desgracias. El es la única causa de todas las faltas de mi vida. ¡Oh, maldito! Maldito sea!

Pedro Landry sacó su pañuelo, se enjugó el sudor de su frente, y continuó así:

—Por lo que acabo de deciros, no vayais a creer que fuera una mala cabeza, ni que me entregase sin cesar a la bebida. De ninguna manera. No quiero alabarme; pero es preciso que brote de mis labios la verdad, así en lo bueno como en lo malo. Durante mi juventud, se me tuvo con razon por un buen muchacho mui trabajador; me ocupaba de mi trabajo mucho mas que de la taberna. Me gustaba el vino como a todos; pero bebia poco, porque habia advertido que cuando bebia un poco mas de lo acostumbrado, yo, que soi naturalmente pacífico, me subia al cerebro una especie de vapor que me volvia instantáneamente pendenciero y violento. Ya en ciertas ocasiones, arrastrado por algunos compañeros a beber más de lo regular, habia tenido riñas inmotivadas. Lo sabia, y desconfiando de mí, temiendo el escederme, me escusaba de beber.

Teniendo un carácter algo salvaje, huia del trato con los compañeros, y me reunia pocas veces con ellos. Muchos que me han conocido en otras épocas de mi vida, me tenian por socarron. Se equivocaban: yo no era otra cosa que un muchacho tímido. Cuando se me hablaba de contraer matrimonio, contestaba negativamente; estaba resuelto a permanecer soltero. ¿Y sabeis por qué? Porque para casarme era indispensable empezar por hacer el amor a una mujer, y las mujeres me daban miedo.

Así llegué a los treinta y tres años. Me enamoré entonces de una jóven, de una niña, mejor dicho, que apenas contaba 17 años. Su padre se llamaba Lorrain, era albañil, hombre honrado y trabajador; solamente tenia el defecto de empinar demasiado el codo. Le pedí en casamiento a su hija, llamada Susana. La muchacha no me miraba con malos ojos. El padre sabia que no me arredraba el trabajo. Me contestó que su hija seria mi mujer tan pronto como cumpliera 18 años.

Esta respuesta me trastornó de alegría, y para manifestar mi satisfaccion a mi futuro suegro, le llevé a la taberna para convidarle a beber un par de botellas de lo añejo. La alegría me hizo olvidar mi prudencia habitual. Bebí mas de lo regular, se estravió mi razon, me puse loco y furioso, busqué camorra a un pobre diablo, y emprendí a golpes con el infeliz, al que fué preciso arrancar de mis manos, y como queria romper cuanto habia en la taberna, se me redujo a prision y pasé aquella noche y parte del siguiente dia encerrado en la prefectura. Cuando salí de allí, estaba sereno, avergonzado, con una inquietud mui grande, no sin motivo. Corrí a casa del padre Lorrain. Me recibió todo lo mal posible, anunciándome que, a consecuencia de lo ocurrido la víspera en su presencia, retiraba la palabra que me habia dado; en fin, me dijo que un hombre que se embriagaba como yo, no seria nunca su yerno; y añadió que maldeciria a su hija antes que dármela por esposa.

Yo rogué, supliqué, lloré, hice las promesas mas solemnes. Todo fué inútil. El viejo fué inflexible.

Susana me habia jurado que no perteneceria a nadie mas que a mí. Tomé el partido de esperar.

No esperé mucho tiempo. Al cabo de un año el pobre Lorrain recibió en la cabeza el peso de un sillar de ciento cincuenta kilos. Susana creyó no consolarse nunca de semejante desgracia; se tranquilizó sin embargo, y despues de los seis primeros meses de luto, se verificó nuestra boda.